

TEMA: CUANDO DIOS CAMBIA NUESTRO PLAN

TEXTO: 1 CORINTIOS 16:5-9 Iré a vosotros, cuando haya pasado por Macedonia, pues por Macedonia tengo que pasar. 6 Y podrá ser que me quede con vosotros, o aun pase el invierno, para que vosotros me encaminéis a donde haya de ir. 7 Porque no quiero veros ahora de paso, pues espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permite. 8 Pero estaré en Éfeso hasta Pentecostés; 9 porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios.

En el texto que hemos leído, el apóstol **PABLO TENÍA UN ITINERARIO CLARO**: Pasaría por Macedonia, luego visitaría Corinto y tal vez pasaría el invierno allí, al final permanecería en Éfeso hasta Pentecostés.

Todo estaba organizado, pero en medio de esa planificación aparece una frase que revela su madurez espiritual: “Espero estar con vosotros algún tiempo, **SI EL SEÑOR LO PERMITE.**”

Podemos ver que Pablo entendía algo que muchos creyentes aún no hemos aprendido: “**AUNQUE NUESTROS PLANES SEAN BUENOS, DIOS LOS PUEDE CAMBIAR**”

APLIQUEMOS ESTO A NUESTRA VIDA. Todos hacemos planes, algunos ya tienen metas para este año, otros ya tenían decisiones tomadas, pero llega un momento inevitable en la vida de todo cristiano: **CUANDO DIOS NOS CAMBIA EL PLAN.**

Cuando la puerta que parecía segura se cierra.

Cuando el proyecto que parecía firme se retrasa.

Cuando la oportunidad que creíamos definitiva desaparece.

Y Cuando Dios cambia el plan... ¿Qué necesito? ¿Más dinero?, ¿Más contactos?, ¿Más esfuerzo?, la respuesta es **NO, CUANDO DIOS CAMBIA EL PLAN, LO QUE NECESITO ES MADUREZ ESPIRITUAL.**

VEAMOS AHORA POR MEDIO DE LA PALABRA DE DIOS COMO SE MANIFIESTA LA MADUREZ ESPIRITUAL PARA ACEPTAR LA VOLUNTAD DE DIOS EN NUESTRA VIDA.

I) PRIMERAMENTE TENEMOS QUE COMPRENDER QUE PLANIFICAR SIGNIFICA RESPONSABILIDAD NO FALTA DE FE (PROVERBIOS 16:9) El corazón del hombre piensa su camino; mas Jehová endereza sus pasos

Tenemos que decir algo importante: **PLANIFICAR Y ORGANIZAR ES LO CORRECTO, ES LO PRIMERO QUE DEBEMOS HACER**, todos sabemos que el apóstol Pablo verdaderamente era un **HOMBRE DE FE** pero antes de salir a sus viajes misioneros organizaba su itinerario, no improvisaba, como muchos de nosotros lo hacemos con nuestros planes y proyectos.

Muchas veces hacemos planes bajo la idea de “Ya vamos a ver como hacemos, Dios nos tiene que respaldar” y tenemos que comprender que **LA FE NO SUSTITUYE LA PLANIFICACIÓN, LA FE NO SUSTITUYE EL ORDEN.**

Nuestro Señor Jesucristo dejó muy claro la importancia de primero ordenar nuestros pensamientos, organizar y planificar **(Lucas 14:28-32)** Porque **¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? 29 No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, 30 diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar. 31 ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? 32 Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz.**

El problema de muchos cristianos es que **CONFUNDEN ESPIRITUALIDAD CON DESORDEN**, pero el cristiano maduro entiende que organizar y planificar honra a Dios, porque Él es un Dios de orden. **(1 Corintios 14:33)** pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos,

II) PERO LA MADUREZ ESPIRITUAL SIGNIFICA ACEPTAR QUE DIOS PUEDE CAMBIAR NUESTROS PLANES (1 CORINTIOS 16:7) Porque no quiero veros ahora de paso, pues espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permite.

Depender de la voluntad de Dios significa reconocer nuestros límites: Pablo era apóstol, tenía autoridad, tenía experiencia, tenía conocimiento, y tenía estrategia misionera., pero aun así dice:“**SI EL SEÑOR LO PERMITE.**”

Eso no es falta de fe, sino que es **TENER CONCIENCIA DE LA SOBERANÍA DE NUESTRO DIOS**. Lastimosamente **MUCHOS CRISTIANOS HABLAN COMO SI EL FUTURO DEPENDIERA DE LO QUE ELLOS HAN PLANIFICADO (Santiago 4:14-15)** ¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; 14 cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. 15 En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. 16 Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala;

MADUREZ ESPIRITUAL ES:

SABIDURÍA para reconocer que el mañana le pertenece a Dios no a nosotros,

HUMILDAD para aceptar que Dios no necesita consultarnos para hacer cambios en nuestra vida.

Cuando Dios cambia nuestros planes, **EL CRISTIANO INMADURO SE ALTERA, PERO EL CRISTIANO MADURO SE AJUSTA** ¿Por qué? **PORQUE SU SEGURIDAD NO ESTÁ EN EL PLAN, SINO EN EL DIOS DEL PLAN.**

Podemos comprender entonces que el verdadero éxito en la vida cristiana no es que Dios siempre apruebe y respalde nuestros planes, sino que nosotros **APRENDAMOS A ACEPTAR Y ABRAZAR LA VOLUNTAD DE NUESTRO DIOS**

PERO LASTIMOSAMENTE EL CREYENTE INMADURO:

Se frustra cuando Dios cambia el rumbo.

Se enoja cuando el proyecto no prospera.

Se amarga cuando una puerta se cierra.

(Jonas 4:1-4) Pero Jonás se apesadumbró en extremo, y se enojó. 2 Y oró a Jehová y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal.

3 Ahora pues, oh Jehová, te ruego que me quites la vida; porque mejor me es la muerte que la vida. 4 Y Jehová le dijo: ¿Haces tú bien en enojarte tanto?

REFLEXIÓN FINAL: Cuando Dios cambia el plan, no está desorganizando nuestra vida, **ESTÁ FORMANDO NUESTRO CARÁCTER** y haciéndonos crecer en fe.

NO ESTÁ DESTRUYENDO NUESTRO FUTURO, lo está alineando con Su propósito eterno.

El cristiano inmaduro vive frustrado porque quiere que Dios respalde su agenda, pero el cristiano maduro aprende a decir: **“SEÑOR, ESTE ERA MI PLAN, PERO CONFÍO EN QUE EL TUYO ES MEJOR.”** Porque al final, nuestros planes pueden fallar, pero el propósito de Dios nunca falla.